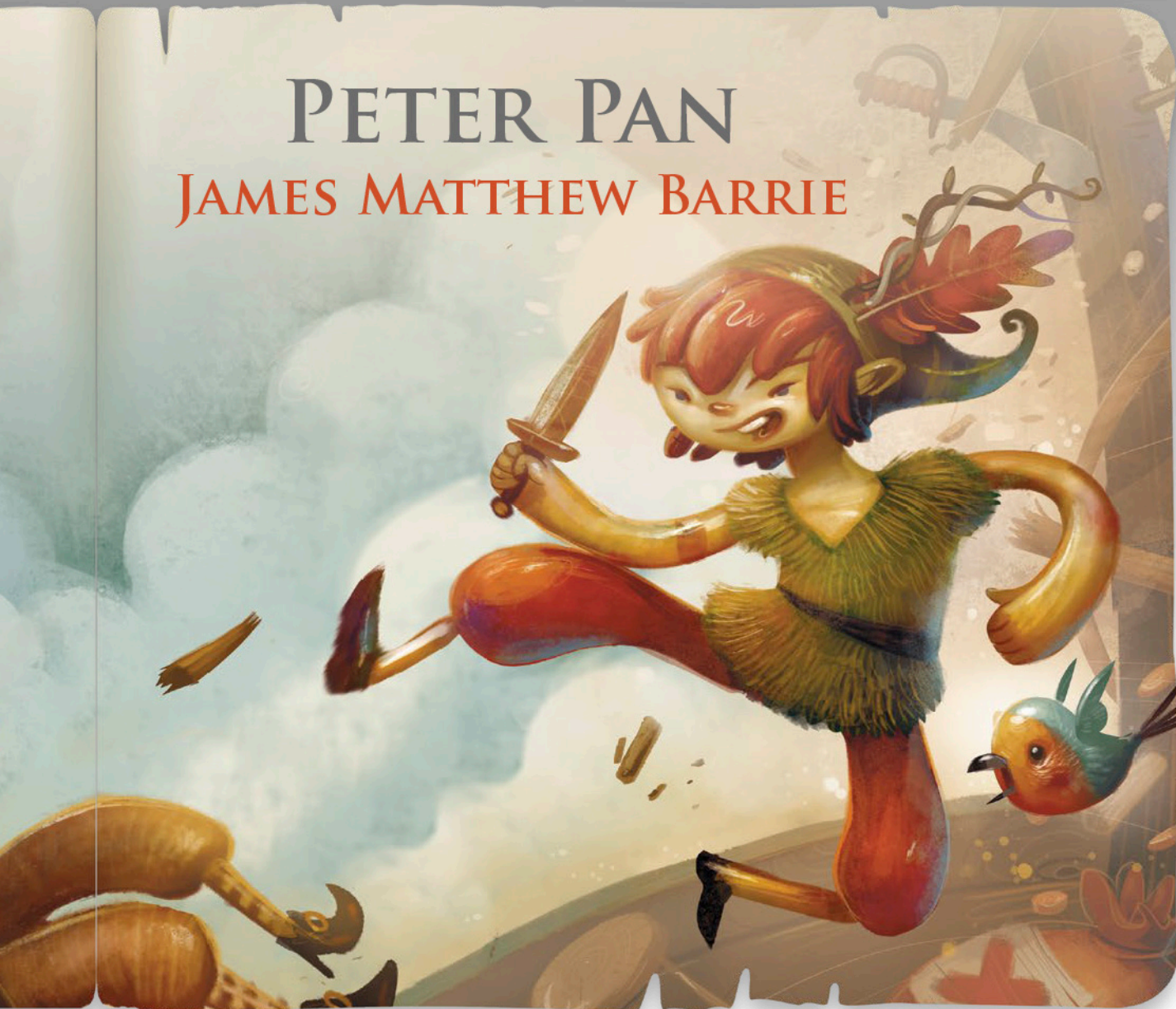


algar

Mini  CLÁSICOS

PETER PAN

JAMES MATTHEW BARRIE



Version de Vicente Muñoz Puelles • Ilustraciones de Jesús Aguado

Todos los niños del mundo, menos uno, crecen.
Y no solo crecen, sino que en seguida saben que van
a crecer. Todos, menos Peter Pan.

En una casa de Londres, vivían los Darling,
un matrimonio con tres hijos, Wendy, John y Michael,
y una perra, Nana.

Una noche, Peter Pan se coló por la ventana. Estaba
escuchando los cuentos que Wendy les contaba a sus
hermanos cuando Nana lo descubrió y empezó a ladrar.
Peter echó a volar y escapó con tanta prisa
que su sombra se quedó atrás, y Nana la atrapó.





El matrimonio Darling había salido. Peter volvió a por su sombra, que se le escapaba. Wendy le ayudó a atraparla.

Mientras ella le cosía la sombra a los zapatos, Peter pensó que Wendy podría contarles cuentos a los Niños Perdidos, que vivían con él en el País de Nunca Jamás.

–Ven conmigo a un lugar donde nadie crece –le pidió. Wendy se sintió fascinada. Peter era exactamente como en los cuentos.

Despertaron a John y a Michael. Peter les enseñó a volar y los cuatro salieron por la ventana.



El País de Nunca Jamás apareció entre la niebla. Ya descendían cuando una bala de cañón pasó rozándoles. Eran los piratas, enemigos de Peter, que los habían visto y les disparaban desde su barco.

Aún les esperaba otra sorpresa desagradable.

Campanilla, un hada pequeña que era muy celosa, les dijo a los Niños Perdidos que Peter quería ver muerta a Wendy.

Uno de ellos, convencido, le disparó con su arco y la derribó. Por suerte, la flecha chocó con un collar que Wendy llevaba y que le salvó la vida.

